

Tejido espiritual: Resonancias entre el Bullerengue y el Salmo 142 en el Caribe colombiano.

Yaris Margoth Santos Guerrero¹

Resumen

Esta investigación bibliográfica analizó la importancia del Bullerengue como expresión artística arraigada en comunidades afrocolombianas junto al Salmo 142, que es un lamento. Se destaca la evolución del Bullerengue desde cantos de los esclavos hacia una expresión creativa propia de sus labores como papel fundamental del nacimiento de un ritmo propio, resistencia cultural y la preservación de la identidad, especialmente en contextos de conflicto armado como lo es la región de los Montes de María en la costa Caribe en Colombia. Asimismo, se documenta la espiritualidad reflejada en el Salmo 142, analizando la relación íntima entre el individuo y su Creador en momentos de desgracia y soledad. Por ende, se propone una conversación entre estas dos realidades artísticas para que sea un elemento útil en medio de la angustia y la persecución, convergiendo estos dos elementos importantes, como respuesta en tiempos de vulnerabilidad para las comunidades de fe de la región. Todo este camino, concluye con la consideración de vincular armónicamente los salmos de lamento con el Bullerengue para que se use en la liturgia cristiana del Caribe y Latinoamérica como forma de liberación del dolor, con un ritmo afro-caribe y este salmo de queja.

Palabras claves: Bullerengue, identidad, liberación, espiritualidad, Salmo 142.

¹ La autora es licenciada en lenguas modernas con énfasis en inglés y francés de la Universidad de San Buenaventura de Cartagena (2009) y estudiante de Teología de la FUSBC.

Introducción

Desde tiempos antiguos, cada comunidad narra su historia a través de expresiones artísticas, y una de las más comunes son los cantos que representan la libertad individual dentro de una comunidad. En los salmos bíblicos y el Bullerengue del Caribe colombiano se observa la identidad, resistencia y vulnerabilidad de un pueblo, fusionando la espiritualidad y el arte. En este artículo se pretende observar las bases históricas, el carácter del Bullerengue en su expresión artística y su papel en el conflicto armado colombiano. Segundo, se describirá la súplica del salmo 142 como expresión del lamento, fe y la espiritualidad. Seguido, veremos tres ejemplos del Bullerengue expresando el lamento desde la historia de un pueblo en semejanza con el salmo. Asimismo, se hará una propuesta de conversación entre el salmo y el Bullerengue que pueda llevarse a la práctica en comunidades cristianas. Finalmente, con base a lo abordado se fomentará una espiritualidad contextualizada en este ritmo afro - caribe para las comunidades cristianas.

Historia y carácter del Bullerengue

El Bullerengue es una expresión musical arraigada en las comunidades rurales de la cuenca del Río Magdalena en Colombia y la región del Darién en Panamá. Se caracteriza por ser un baile cantado, donde la danza y el canto se combinan de manera característica, con una marcación rítmica esencial del tambor y otros instrumentos de percusión. Entre los géneros principales se encuentran el Bullerengue sentao, la Chalupa, el Fandango de lenguas, la Tambora-tambora, el Chandé, Pajarito, el Son de negro, el Berroche y la Guacherna.²

En los inicios de este ritmo se vinculan con las comunidades de esclavos afrodescendientes y sus cantos de trabajo, haciendo una evolución hacia una expresión creativa de la identidad propia de sus pueblos, así como muchos otros ritmos caribes. La estética y estructura del Bullerengue se formaron mediante la recombinación de prácticas ancestrales de diversas raíces africanas, influenciadas por manifestaciones folclóricas europeas y tradiciones indígenas. Al respecto, Lemoine dice lo siguiente:

Los orígenes del bullerengue se disipan en el tiempo, por lo tanto, son

² Diego Valbuena Marton, “El Bullerengue: Estética y ontología” (Tesis doctoral, Universidad Nacional de Educación a Distancia UNED, 2022), 15.

remotos y ambiguos. De estos solo quedan testimonios orales de cantadoras y conclusiones de investigadores, quienes aseguran o especulan que: viene de reuniones clandestinas de mujeres embarazadas sin marido que no podían asistir a festejos oficiales.³

García se basa en las afirmaciones de Muñoz y Valencia. Para el autor estos hacen una descripción donde se plantea los inicios de este ritmo del folclor colombiano de la siguiente forma:

... nació de las represiones contra los esclavos. A las mujeres sólo se les permitía hacer música sin la presencia de hombres, tal vez, esto permitió crear una forma musical netamente femenina; posiblemente fue un ritual a la maternidad o a la pubertad proveniente del África occidental, pero transformó su carácter a festivo con el paso del tiempo.⁴

El legado de la diáspora africana, desde la época de la esclavitud hasta hoy, ha sido fundamental en la creación de esta expresión musical única. Manuel García Orozco destaca que el Bullerengue es una manifestación cultural que fusiona influencias africanas, indígenas y europeas. En sus inicios, esta práctica tenía múltiples significados y aspectos específicos de la región, manteniendo características familiares.⁵

Con el tiempo, la práctica del Bullerengue se extendió por pueblos de herencia cimarrona. Su desarrollo se vincula con la vida social generada en el primer ingenio azucarero de Colombia instalado en Sincerín, año 1907. Este atrajo a campesinos quienes compartieron sus prácticas culturales en festividades locales. El Bullerengue, al igual que otras expresiones de música afrocaribeña, se practica en comunidad, siendo sus repertorios un reflejo de la tradición y la actualidad, resistiendo el paso del tiempo y ganando aceptación en la región.⁶ Este ejemplifica cómo la música cantada ayuda a una comunidad en la preservación de sus tradiciones y encontrar consuelo en tiempos difíciles, resistiendo el olvido de sus prácticas.

La narrativa del Bullerengue se enfoca en la resistencia de las comunidades afrocolombianas que escaparon del racismo y la esclavitud, estableciendo nuevos

³ Manuel García Orozco, *Petrona Martínez: la cantadora que alegra las penas* (Bogotá: Ministerio de Cultura, 2016), 18.

⁴ Enrique Luis Muñoz Vélez, "El Bullerengue: ritmo y canto a la vida." *Artesanías de América*, n.º 54 (2008): 43-67; Guillermo Valencia, "Apuntes sobre el bullerengue en la región del dique, Colombia" *América Negra*, n.º 9 (1995): 233-238, (non vidi), citados en García, *Petrona Martínez: la cantadora*, 18.

⁵ García, *Petrona Martínez: la cantadora*, 18.

⁶ García, *Petrona Martínez: la cantadora*, 19.

asentamientos para preservar sus tradiciones ancestrales. A través del tiempo, la evolución de los cantos con voces y tambores han creado un espacio de diversidad rítmica, donde las mujeres, como portadoras de la cultura, visibilizan estas manifestaciones espirituales cargadas de sentimientos y alegrías emanados del alma.⁷

Actualmente, el Bullerengue es reconocido como un símbolo de Colombia a nivel internacional, gracias a su particular rítmica y capacidad de adaptación. Se ha convertido en el emblema de festivales y eventos importantes, incluyendo el proceso de paz en Colombia. Este ritmo es especialmente significativo en regiones rurales de Bolívar, Córdoba y Sucre, donde la violencia ha impactado a las comunidades.⁸

El Bullerengue y su relación con procesos de paz. El Bullerengue ha desempeñado un papel crucial en las negociaciones y desmovilizaciones de grupos armados durante el proceso de paz en Colombia, revelándose como un instrumento de resistencia para las víctimas de la guerra. Se convirtió en un medio para fortalecer la identidad y consolidar la idea de que han llegado a esta instancia gracias a su capacidad de resistir a través de mostrarse vulnerables mediante el canto. Esto se convierte en una forma de liberación y un recordatorio constante de la procedencia y las experiencias históricas vividas.⁹

En este sentido, el Bullerengue trasciende el aspecto musical. Es un testimonio de la capacidad de superación humana frente a las adversidades. La palabra cantada es una herramienta de liberación emocional y preservación de la memoria, reafirmando la importancia de recordar el pasado como fuente de fortaleza y resistencia, como se ve en el caso del municipio de María la Baja en Bolívar.¹⁰ Por consiguiente, este ritmo afro-caribe tiene potencia transformadora, tal como se verá en referencia a los salmos de lamento.

De hecho, el Bullerengue, arraigado en la cultura de María la Baja, ha surgido como un poderoso catalizador en los procesos de paz y reconciliación después de la

⁷ Luisa Hurtado Escobar, Gustavo López Gil, y María Teresa Arcila Estrada, “Bullerengue: aproximación a esta manifestación afrocolombiana desde los estudios del performance”, *Memorias: Revista Digital de Historia y Arqueología desde el Caribe colombiano*, n.º 48 (2022): 187-190.

⁸ Edgar Benítez, “Bullerengue, baile cantao del norte de Bolívar. Dinámica de transformación de las músicas tradicionales en el Caribe colombiano”, *Antropología: Boletín oficial del Instituto Nacional de Antropología e Historia*, n.º 86, (2009): 83-84.

⁹ Juan Carlos Martínez Márquez, “El bullerengue de María la Baja Bolívar, Montes de María: un canto por la reconstrucción de la memoria histórica, paz y reconciliación” (tesis de maestría, Universidad de la Salle, 2022), 12-19.

¹⁰ Martínez, “Bullerengue de María la Baja”, 20-24.

desmovilización de estructuras paramilitares en la región. Ante los desafíos relacionados con la falta de garantías de no repetición, contemplados por la Ley de Víctimas 1448 del 2011.¹¹ La población ha promovido espacios culturales, como el Festival Nacional del Bullerengue. Este evento anual visibiliza la herencia cultural de la región, forjando nuevos procesos que destacan la resiliencia de las comunidades, que, a través del arte y la cultura, resisten y reconstruyen periódicamente su memoria histórica.¹²

Asimismo, la práctica del “baile canta'o” es un llamado a la reconciliación y al perdón, reconociendo el pasado como plataforma para un mejor futuro. Este festival anual celebra la identidad afro, recordando la importancia de preservar la historia y la ancestralidad.¹³ De esta manera, el Bullerengue se convierte en una herramienta clave para cambiar las armas por el tambor,¹⁴ exponiendo y transformando la vulnerabilidad y el lamento de las víctimas en memoria, con una alegría cargada de sus cantos además de un duelo por el pasado reflejado así en vestuarios coloridos que simbolizan nuevas opciones de vida para la población.¹⁵

De este modo, en esta contextualización del Bullerengue, se puede ver que la música tiene un papel especial en la narrativa. Cada pieza de música actúa como un “satisfactor” al cumplir o no cumplir diversas necesidades textuales a través de funciones como establecer el estado de ánimo, proporcionar contexto, mostrar dónde y cuándo ocurren las cosas, conectar con la historia y crear distancia o cercanía a lo que se relata.¹⁶

De manera que, la música en el Bullerengue se emplea para resaltar la historia, crear expectativas, generar suspenso, establecer ambientes y dirigir la atención del oyente hacia eventos específicos. Los códigos de contexto transmiten información sobre geografía,

¹¹ Ley 1448/2011, de 10 de Junio, Por la cual se dictan medidas de atención, asistencia y reparación integral a las víctimas del conflicto armado interno y se dictan otras disposiciones. (Publicada en Diario Oficial 48096 de 10 de junio de 2011).

¹² Martínez, “Bullerengue de María la Baja”, 35-37.

¹³ Manuel Antonio Pérez Herrera, “El Bullerengue: la génesis de la música de la Costa Caribe colombiana”, *El Artista* n.º 11 (2014): 43-44, <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=87432695002>.

¹⁴ Su ritmo y canto no solo cambian las armas físicas por el sonido vibrante, sino también invitan a cambiar las heridas del pasado por la esperanza de un futuro mejor.

¹⁵ Pérez, “El Bullerengue: la génesis”, 46-47.

¹⁶ Gustavo Domínguez Acosta, “El bullerengue en María La Baja: Construcción de un relato folklórico” *Cuadernos de Música, Artes Visuales y Artes Escénicas*, n.º18 (2023): 241-243, <https://doi.org/10.11144/javeriana.mavae18-1.bmrf>.

tiempo, cultura, etc., a través de elementos musicales reconocibles. Además, la música se utiliza para referirse a eventos narrativos, definir personajes, lugares o hechos, enriqueciendo y profundizando el discurso narrativo, siendo clave en la experiencia auditiva y emocional.¹⁷

Un análisis de la espiritualidad reflejada en la vulnerabilidad y esperanza en el Salmo 142

Contextualización. Al considerar el lector bíblico del salmo, se encontrará con una riqueza espiritual, donde el testimonio personal puede verse reflejado en las líricas de personas que expresaron en su momento una espiritualidad cargada de mucha sinceridad. Si se pone la propuesta de Brueggemann para que sea guía en la lectura de los salmos, este se familiariza con la costumbre que reina desde Gunkel de agrupar estos canticos en grupos específicos, y el salmo 142 hace parte del grupo de la lamentación. Estos, muy a menudo se presentan tres fases que el salmista expresa en el contenido de cada uno. La orientación, desorientación y la reorientación son etapas que ayudan a comprender de alguna forma lo que pasaba en el interior del autor.¹⁸

En el Salmo 142, también conocido como un *masquil* de David, se encuentra una pieza poética. Este pronuncia el lamento situado en un momento crucial de la vida de David. Las indicaciones de este salmo lo ubican en un lugar desierto, en una cueva.¹⁹ La lectura de este salmo se puede percibir tanto la desazón como la esperanza de un humano debilitado pero que en su interior confía en Dios en medio de la aflicción y el miedo.²⁰

Para Gunkel, en la carga expresiva de las palabras hay una profunda necesidad de ayuda divina.²¹ Por eso, los versos muestran como la relación íntima entre el individuo y su Creador es cercana, por la naturaleza de ser una súplica individual.²² Por lo tanto, la espiritualidad manifiesta resuena con las experiencias humanas más profundas e internas del orante que albergaba una necesidad de intervención divina por estar frente a una desgracia.²³ En la tradición espiritual de Israel, este salmo ha sido útil en guiar la súplica de

¹⁷ Valbuena, “El Bullerengue: Estética y ontología”, 251-252.

¹⁸ Walter Brueggemann, *El mensaje de los Salmos*, (México D.F.: Universidad Iberoamericana, 1998), 84.

¹⁹ Hermann Gunkel, *Clásicos de la ciencia bíblica. Introducción a los salmos*, trad. de Juan Díaz (Valencia: Edicep, 1983), 472.

²⁰ Hans-Joachim Kraus, *Salmos 60-150*, (Salamanca: Sígueme, 1995), 783.

²¹ Gunkel, *Clásicos de la ciencia bíblica*, 233.

²² Gunkel, *Clásicos de la ciencia bíblica*, 239.

²³ Victor Morla Asensio, *Libros Sapienciales y otros escritos* (Navarra: Verbo Divino, 1994), 333.

quien lamenta la soledad por el olvido de sus semejantes y necesite una guía para hacer catarsis o descargo de su lamento.²⁴ Su temática de confianza en Dios en la angustia y la persecución resuena con la experiencia universal de enfrentar desafíos y buscar la asistencia divina como refugio y fortaleza.²⁵ Entonces se puede afirmar que estos versos trascienden los límites del tiempo y el espacio, sirviendo como un recordatorio intemporal para aquellos que en la debilidad interna buscan refugio en el único que puede ayudarlos en medio de su desierto²⁶ con la seguridad de la respuesta divina al clamor y el lamento de quien ora.²⁷ De manera que, la vulnerabilidad del orante no pone en duda su fortaleza, solo la acentúa en que él sabe que aun en esa descarga en su suplica hay esperanza en su futuro.

Estructura y contenido del Salmo 142. Alonso Schökel y Carniti dividen el salmo en dos partes. La primera se centra en la súplica y motivación del orante hacia Dios, enfrentando obstáculos que simbolizan sentirse atrapado y sin salida. La metáfora refleja la búsqueda de un refugio divino para escapar de limitaciones terrenales, resaltando la importancia de un espacio sagrado como refugio garantizado por Dios, donde el individuo encuentra liberación y gratitud.²⁸ La segunda, contiene la ampliación de la petición inicial y hace promesas con tintes de esperanza, destacando la confianza con una promesa futura de acción de gracias. La imagen final del orante liberado acudiendo al templo para dar gracias muestra una transición hacia un nuevo espacio de amistad y alegría, resaltando la importancia de la conexión con lo divino en medio de la adversidad.²⁹

*A voces clamo al Señor, a voces suplico al Señor (vv. 2a – 5).*³⁰ En este salmo, el orante expresa su desesperación al suplicar a Dios en medio de su angustia con la acción de “gritar”. El clamor desesperado para acercarse a lo divino se describe como un momento crucial de conexión con lo trascendente, evidenciando la urgencia del orante por encontrar ayuda en su desorientación.³¹ El peso de la petición del individuo sin anuncio alguno se

²⁴ Morla, *Libros Sapienciales*, 332.

²⁵ Morla, *Libros Sapienciales*, 335.

²⁶ Konrad Schaefer, *Salmos, Cantar de los Cantares, Lamentaciones* (Navarra: Verbo Divino, 2006), 319.

²⁷ Morla, *Libros Sapienciales*, 336.

²⁸ Luis Alonso Schökel y Cecilia Carniti, *Salmos*, vol. 2 (Navarra: Verbo Divino, 1993), 1616.

²⁹ Alonso Schökel y Carniti, *Salmos*, 1616-1617.

³⁰ Todas las citas bíblicas y referencias usadas en este artículo, están tomadas de la Biblia de Nuestro Pueblo. Versión traducida por Luis Alonso Schökel.

³¹ Brueggemann, *El mensaje de los Salmos*. 84.

puede palpar en los verbos de estos versos, el orante irrumpe con intensidad emocional.³² Por lo cual, este salmo “hace presente con intensidad y profundidad el misterio del hombre y todo lo que tiene que ver con la condición humana”.³³

Gracias a esto, se puede conocer el estado del salmista al reconocer que su única salida es llamar a Dios con la intención de persuadirle para que actúe. El orante expresa su dolor y describe la pureza, la bancarrota espiritual, la persecución y la falta de apoyo humano. (vv. 3 – 5).³⁴ Los versos dejan ver que el salmista se encuentra al borde del colapso,³⁵ reconociendo que está atrapado³⁶ sin nadie alrededor.³⁷ Las frases resaltan que el individuo se encuentra atrapado en una situación sin salida, simbolizada por un camino bloqueado y perseguidores más fuertes. Sin embargo, eleva su grito hacia el cielo en busca de ayuda divina, buscando una dimensión superior que lo saque del encierro y el estado de soledad.

Líbrame de mis perseguidores, que son más fuertes que yo / Tú eres mi refugio, mi lote en la tierra de los vivos. (vv. 6 – 8 a). Al entrar entonces a la segunda parte, no se baja la intensidad de su lamento, sino que el clamor se amplía. El salmista eleva su voz en un grito seguido de una invocación a Yahvé³⁸ pero esta vez añade que Dios es su porción, su única fuente de refugio y provisión en la tierra (v. 6b). El salmista hace una referencia a un momento de mayor significado y reflexión, marca un punto de inflexión en su búsqueda de ayuda refiriéndose a la “porción” que le toca en la “tierra de los vivos” (v. 6b).³⁹

Es un momento de reflexión por la ayuda divina. Se presenta la idea de un espacio sagrado garantizado por Dios como refugio. Donde el orante se siente libre y seguro. Se considera esta figura en relación con los levitas quienes tenían que depender de Dios como fuente de su sustento, resultó en ser la confesión de otros asistentes al culto. Estos asistentes adoptaron esta posición de fe desde su vulnerabilidad. Lo que les permitió continuar

³² Desahogo (v. 3), apaga el aliento (v. 4), no hay quien (v. 5).

³³ Schaefer, *Salmos, Cantares, Lamentaciones*, 236.

³⁴ Schaefer, *Salmos, Cantares, Lamentaciones*, 236-237.

³⁵ Se apaga mi aliento (v.4 a).

³⁶ En el camino por el que marché me han escondido una trampa (v.4b).

³⁷ Ni uno me reconoce (v. 5 a); Me he quedado sin refugio; nadie se ocupa de mí (v. 5b).

³⁸ A voces clamé al Señor (v. 2), A ti clamé Señor, te digo: (v.6).

³⁹ Kraus, *Salmos 60-150*, 782.

existiendo en la “tierra de los vivos”. Ellos, al ingresar al lugar de refugio, justificaron completamente su existencia en ese lugar sagrado donde Dios estaba protegiéndolos.⁴⁰

Por otro lado, al respecto de “tierra de los vivos” Schaefer ilustra que si una persona reside en una parcela de tierra y depende de ella para subsistir en caso de vulnerabilidad, su único recurso es Dios.⁴¹ De ahí, que el orante se debilita, se ve amenazado con una trampa, se siente ignorado, sin apoyo, se deprime y es perseguido.⁴² Tanto que lo manifiesta como la cárcel, una representación de la angustia. Y es interesante como esta oración abre una ventana hacia un horizonte más amplio desde la estrechez.⁴³

Me rodearán los justos (vv. 8b). En este punto, en la oración de lamentos del salmista el atacante no ha sido identificado.⁴⁴ Pero si es claro en enfocar por una liberación más allá de las limitaciones terrenales. En la misma línea de Schaefer, se percibe del orante que la esperanza está en que el aislamiento doloroso será sustituido por la celebración de la libertad de los justos. El toque final demuestra la recuperación de la confianza. El entusiasmo del rescate contrasta con la inicial desolación del salmista. “Toda sensación de alineación se elimina con la oración y el favor de Dios.”⁴⁵

Como resultado, El salmista vislumbra un futuro esperanzador donde será liberado por Dios para dar gracias a su nombre en compañía de los justos,⁴⁶ mostrando una perspectiva optimista a pesar de la aflicción presente. Aquí, la vulnerabilidad se vuelve esperanza para quien ha clamado a Dios a gritos. En palabras de Morla, “La seguridad del fiel en la ayuda de Yahvé ..., se manifiesta entre otras cosas, en la promesa de voto y en una acción de gracias anticipatoria”.⁴⁷

En el Salmo 142 la profunda vulnerabilidad y soledad del salmista es iluminada con la súplica insistente del orante, quien encuentra consuelo y esperanza en Dios a pesar de las circunstancias desafiantes. Y todo esto tiene como fundamento una actitud de confianza en

⁴⁰ Kraus, *Salmos 60-150*, 782-783.

⁴¹ Schaefer, *Salmos, Cantares, Lamentaciones*, 236.

⁴² “Atiende a mi clamor, pues estoy del todo agotado; líbrame de mis perseguidores, que son más fuertes que yo. Sácame de la prisión para dar gracias a tu Nombre” (vv. 7-8 a).

⁴³ Schaefer, *Salmos, Cantares, Lamentaciones*, 236.

⁴⁴ “Me han escondido una trampa” (v. 4), “líbrame de mis perseguidores” (v.7)

⁴⁵ Schaefer, *Salmos, Cantares, Lamentaciones*, 237.

⁴⁶ “Me rodearan los justos” (v. 8).

⁴⁷ Morla, *Libros sapienciales*, 336.

que Dios, quien puede transformar la desesperación en esperanza y fortaleza espiritual desde el estado más vulnerable del ser humano.

Interconexión entre el Bullerengue y el Salmo 142

Según Nancy Lee, las formas de expresión del dolor en la Biblia han tenido un impacto duradero en las comunidades de fe. Hoy en día, canciones y poesías no religiosas comparten características esenciales de este lamento, ayudando a las personas a resolver el dolor y llamar la atención sobre el sufrimiento o la injusticia que se experimentan colectivamente.⁴⁸ Por lo cual, Tanto el salmo 142 como el Bullerengue reflejan la vulnerabilidad y la adversidad que enfrenta el ser humano. El salmista expresa su desesperación al estar atrapado, buscando refugio y ayuda divina a través del canto. El Bullerengue tiene sus raíces en las comunidades afrodescendientes que enfrentaron la esclavitud y la opresión, utilizando la música y el baile como una forma de resistencia y esperanza.

En el simposio de la música popular⁴⁹ en el año 2020, Claudia Gómez hizo una exposición acerca de las configuraciones culturales del Bullerengue. Ella destacó el aporte espiritual de este ritmo. Indica que:

La cultura costeña es: su baile, tambores y sus cantos. Se afirma como una gente que ama su entorno, su familia y ancestros. Una cultura que vibra profundamente con su música y el cuerpo. Hay una aproximación muy espontánea e ingenua, sobre todo espiritual de acercarse a la vida teniendo en cuenta todas las tragedias y las tristezas que han vivido la gente de esta región dentro de lo económico, político y lo social. Han hecho que el Bullerengue sea su salvación. El Bullerengue viene a rescatar a la cultura costeña.⁵⁰

Y aunque este ritmo a base de palmas, tambores y maracas no es el único que existe como la expresión del sentimiento espiritual y la vivencia de la gente de la región Caribe⁵¹ El Bullerengue, en su elemento liberador, hace un aporte importante en su composición de

⁴⁸ Cody M. Eklov, reseña de *Lyrics of Lament: from Tragedy to Transformation*, de Nancy C. Lee, *Word and World*. 31, n.º 2 (2011): 208-210.

⁴⁹ Rama Latinoamericana de la IASPM, *IASPM-AL*, <https://iaspmal.com/index.php/2020/11/>, último acceso 5 de abril de 2024.

⁵⁰ Claudia Gómez. “Configuraciones culturales del canto del Bullerengue: una mirada más allá de lo técnico vocal”. Video de YouTube, 27: 49, 9 de noviembre de 2020, https://www.youtube.com/watch?v=GEL3jVGPGu8&ab_channel=ClaudiaGomez

⁵¹ Juan Manuel Díaz Oñoro et al., *Músicas del Caribe Colombiano* (Barranquilla: Ediciones Corporación Universitaria Reformada, 2019), 85-86.

letras. Ya que este invita a la comunidad para participar del lamento, así como los salmos lo hacen para nosotros actualmente.

Por consiguiente, el encuentro entre el lamento en el Bullerengue y la súplica en el Salmo 142 se evidencia a través de la música como el medio de resistencia y consuelo para las víctimas. Tanto en el salmo como en el Bullerengue, la expresión individual revela una profunda espiritualidad que conecta con las experiencias humanas más internas. El Bullerengue, según investigaciones etnomusicológicas, funciona como un vehículo para expresar creencias y valores espirituales afrocolombianos, transmitidos generacionalmente a través de la tradición oral y prácticas ancestrales, invocando deidades como medio de conexión con lo sobrenatural.⁵² Por consiguiente, en ambos se puede ver como se destaca la importancia de la fe y la confianza en un ser divino como fuente de fortaleza en medio de la adversidad.

De hecho, el Bullerengue refleja el legado histórico de los colonizadores al fusionar la espiritualidad africana con el cristianismo impuesto a los esclavos. La práctica de bautizar a los esclavos en Cartagena de Indias, en condiciones precarias, llevó a la fusión de la espiritualidad africana con la deidad cristiana, que a menudo era percibida como distante o ajena, siendo el Dios de los amos esclavizadores.⁵³

Precisamente durante la etapa colonial en la Nueva Granada, el ritmo de tambores y cantos de laboreo del Bullerengue surgió en las comunidades de esclavos afrodescendientes. Se explotó al africano como recurso físico para la colonización española, se utilizó su fuerza laboral como instrumentos de producción. En los conventos se valoró el trabajo negro sobre el indígena, fomentando el mercado de la trata de esclavos con la aprobación de la Iglesia.⁵⁴ Ellos fueron vistos como posesiones, ignorando su espiritualidad, credos, costumbres, cultura y su humanidad. La música se convirtió en la

⁵² Mario Andrés Martínez Bracho, “Composición de una Pieza de Bullerengue Tomando Elementos Estilísticos del Black Góspel” (tesis de licenciatura, Universidad Pedagógica Nacional, 2020), 17-19.

⁵³ Beatriz Castro Carvajal, “Entrar en otro mundo. El proceso de cristianización de los esclavos en Cartagena, primera mitad del siglo XVII”, *Open edition journals*, <https://journals.openedition.org/nuevomundo/9295>, último acceso 31 de mayo de 2024.

⁵⁴ Luis Enrique Rodríguez Baquero et al., *Historia de Colombia: Todo lo que hay que saber* (Bogotá: Alfaguara, 2011), 89-104.

posibilidad de resistir el olvido de su esencia, transmitiendo su herencia que los lamentos que narraban el sincretismo de sus deidades con los santos católicos para lamentarse.⁵⁵

La teología del Bullerengue refleja el porqué del sincretismo entre creencias africanas y cristianismo impuesto durante esclavitud. Fusiona religiosidad africana y fe cristiana, permitiendo expresar lamentos de manera liberadora. Básicamente, la música y canto conectan lo divino y terrenal en esta espiritualidad única.

En una entrevista al productor musical Manuel García ganador de un premio Grammy junto a Petrona Martínez, catalogada como la reina del Bullerengue, habla del impacto íntimo y profundo en el ser humano que tiene este ritmo caribe.⁵⁶ García afirma que "... la esencia del bullerengue... es ejercer el canto como herramienta para mitigar los estragos de la existencia..."⁵⁷ Y en este mismo sentido Charney menciona que Nasuti y Brueggemann destacan cómo los salmos pueden cambiar a las personas que los usan para conectarse con Dios.⁵⁸ Los salmos generan cercanía con Dios al expresar sentimientos directos hacia Él. Tanto el Bullerengue como el Salmo 142 comparten resistencia, esperanza y conexión espiritual en momentos de dificultad.

Para comprender la espiritualidad en el Bullerengue se mostrarán tres canciones que muestran cómo a través de la oralidad, el palmoreo y los tambores, se expresa lo emocional y se hace resistencia cultural. La música y el canto se entrelazan para transmitir historias, emociones y vivencias, adentrándose en la esencia misma de la identidad y la memoria colectiva de un pueblo.⁵⁹

En la canción "Un Niño Lloro en los Montes de María" de Petrona Martínez, se destaca la profunda conexión y la expresión genuina de sentimientos. La cantadora otorga voz al lamento de un niño. A través de su interpretación, se revela una emoción espiritual y

⁵⁵ Enrique Luis Muñoz Vélez. "El Bullerengue: ritmo y canto a la vida." *Artesanías de América*, n.º 54 (2008), 44-45.

<http://documentacion.cidap.gob.ec:8080/bitstream/cidap/375/1/Revista%2054%20completa.pdf>

⁵⁶ García, *Petrona Martínez: la cantadora*, 69.

⁵⁷ Los Informantes, "Petrona Martínez y Manuel García Orozco: el dúo que llevó al bullerengue a los Grammy Latinos", *Noticias Caracol*, <https://www.noticiascaracol.com/los-informantes/petrona-martinez-y-manuel-garcia-orozco-el-duo-que-llevo-al-bullerengue-a-los-grammy-latinos-pr30>, 5 de noviembre de 2023.

⁵⁸ Rolf A. Jacobson, reseña de *Sonidos en la Teología de los Salmos: Perspectivas y métodos en la erudición contemporánea*, de Davida Charney. *Biblical Interpretation* 20, n.º 4 (2012): 498-499.

⁵⁹ García, *Petrona Martínez: La cantadora*, 56.

la catarsis de las emociones más profundas que brinda el arte.⁶⁰ En efecto, al dar voz al llanto del niño, fomenta un espacio para la sanación y el desahogo emocional, adentrándose en la espiritualidad de la conexión humana, donde el lamento se convierte en un acto de liberación y comunión con lo más profundo del ser.⁶¹

Esta canción muestra que la espiritualidad implica sumergirse profundamente en la realidad, abrazando nuestras lágrimas y convirtiendo cada lamento en una plegaria sincera. Tanto los salmos de lamento como el Bullerengue comparten esta temática. Estos actúan como vehículos de expresión emocional y espiritual. A través de la voz de la reina del Bullerengue, el llanto del niño se conecta con lo trascendental. La letra de la canción recita:

En los montes de María esto sucedió señores (Bis)
Que estaba llorando un niño lamentando sus dolores (Bis)
Coro: ¿Qué lloras bebé? ¿Dime qué te duele? (Bis)
Porque se murió mi madre no tengo quien me consuele
Un ángel le preguntó dime niño por qué lloras(Bis)
Porque se murió mi madre y quedo solito ahora.
Coro. (Bis)
Porque se murió mi madre no tengo quien me consuele
Una palomita blanca vino volando a avisarme
Que en una cabaña sola agonizaba mi madre.
Coro. (Bis)
Porque se murió mi madre no tengo quien me consuele
La palomita se fue, el niño quedó abrumado
y en esa cabaña sola, quedó un niño abandonado.
Coro. (Bis)
Porque se murió mi madre no tengo quien me consuele.⁶²

Por otra parte, el Bullerengue, aporta resistencia en las víctimas del conflicto armado en Colombia. En “Salí de la Montaña”, Ceferina Banquez narra con emotividad la violencia vivida en los Montes de María, dando voz a las víctimas en su lucha por la justicia y reparación. La canción se convierte en un testimonio vivo de la memoria

⁶⁰ García, *Petrona Martínez: La cantadora*, 61.

⁶¹ Federico Ochoa-Escobar y Nathaly Gómez-Gómez. “Se busca el bullerengue: concordancias y afectaciones del concepto folclor en las prácticas culturales locales”. *Revista Colombiana de Pensamiento Estético e Historia del Arte*, n.º 10 (2019): 129-133.

⁶² García, *Petrona Martínez: La cantadora*, 75.

histórica, reflexionando sobre los impactos del conflicto y la necesidad de no olvidar, mientras se reclama paz y justicia.⁶³ La letra de esta canción registra así:

Adiós, adiós, mamá, como yo soy desplazada

Coro: Adiós, adiós, mamá

Yo Salí de la montaña,

Coro.

De los montes de María

Coro.

A las seis de la mañana (bis)

Coro.

Yo escuché unos tiroteos

Coro.

Como yo estaba asustada,

Coro.

Me paseaba y me paseaba

Coro.

De la sala a la cocina

Coro.

Lloraba con mi madrina

Coro.

Yo lloraba sin consuelo

Coro.

Me vino avisar mi abuelo

Coro.

Mataron a mi sobrino

Coro.

¡Oh Colombia, oh Colombia!

Coro.

La nación esta complicada

Coro.

La violencia no se acaba

Coro.

Y nunca le ponen fin

Coro.

Tenemos que consultar

Coro.

Con el presidente Santos

Coro.

Y el expresidente Uribe

Coro.

Y también con Timochenco

Coro.

⁶³ Martínez, “Bullerengue de María la Baja”, 35-38.

Y todos los colombianos
Coro.
Tenemos que perdonar
Coro.
Para conseguir la paz (bis)
Coro.
Todos somos colombianos
Coro.
¡Oh Colombia patria mía!
Coro
No tenía vida tranquila
Coro
Ni de noche ni de día
Coro.⁶⁴

En otra canción titulada “Colombia” de Yiset Pérez, se destaca como una herramienta educativa y cultural para combatir la violencia, el olvido y la corrupción en las comunidades. La letra dice de la siguiente manera:

Coro Colombia querida hoy te canto yo, no quiero más muertos quiero educación (bis)
Nos están matando, nos están violando, por eso te canto para aliviar tu llanto
Coro: Colombia querida hoy te canto yo, no quiero más muertos quiero educación. (bis)
Hoy la corrupción problema social, llega la pobreza y la desigualdad.
Coro. (bis)
Yo quiero la paz para la humanidad, ya no más fusil, quiero libertad
Coro. (bis)
Nos están matando, nos están violando por eso te canto para aliviar tu llanto
Hoy la corrupción problema social, llega la pobreza y la desigualdad.
Coro. (bis).⁶⁵

En el Bullerengue y los salmos se encuentran mensajes de fortaleza espiritual y la capacidad de transformar la desesperación en positividad, reflejando un punto en común. Es más, los salmos y Bullerengue reflejan una espiritualidad humana en música y canto, que son terapéuticos y comunitarios. Ambas expresiones son complementarias, permitiendo diálogo entre mundos espirituales. Es esencial reconocer que ambas expresiones no son incompatibles, sino complementarias entre dos mundos espirituales distintos.

⁶⁴ Martínez, “Bullerengue de María la Baja”, 41-42.

⁶⁵ Martínez, “Bullerengue de María la Baja”, 46-47.

Dos maestros, dos tutores al mismo tiempo

Considerando la interconexión entre el Bullerengue y el salmo 142 en su propósito de expresar el lamento de manera distinta, es crucial establecer un diálogo íntimo para aprovechar las fortalezas de cada forma artística. Esto busca potenciar el objetivo de servir a las comunidades cristianas del Caribe y en general. Integrando el Bullerengue para lamentarse en comunidad, combinando los versos de los salmos para infundir esperanza y acercarse a lo divino.

Lo anterior es basado en que el Bullerengue posee una espiritualidad inherente en su naturaleza liberadora. Cantar y bailarlo es un acto de afirmación de identidad y libertad de expresión, un recordatorio de la resistencia contra la opresión y esclavitud. Esta espiritualidad está preinstalada en la memoria colectiva del pueblo negro, transmitiéndose generacionalmente y fortaleciendo el tejido social y la solidaridad comunidad.⁶⁶ Pero no persigue una cercanía divina, solamente se evidencia una liberación del lamento como fin inmediato.

En contraste, los salmos van más allá, su rica tradición poética y espiritual permite acercarse a Dios y hallar consuelo. Aunque los salmos de lamento no se destacan en las reuniones cristianas, su capacidad para elevar el espíritu y fortalecer la fe es fundamental en la tradición cristiana, facilitando la adoración y la comunión espiritual.⁶⁷ Por tal motivo, se propone una conversación donde el Bullerengue y los salmos combinen sus fortalezas. Crear un llanto cantado en comunidad que traiga esperanza y acerque a los que se lamentan a Dios, como lo hace un salmo. Es decir, se puede crear un acto de lamento esperanzador donde la fortaleza del Bullerengue y los salmos brinden un espacio seguro para expresar llanto y sufrimiento conjuntamente con un toque de esperanza, fomentando una espiritualidad más comunitaria.

En palabras más exactas, la comparación entre el Salmo 142 y el Bullerengue destaca diferencias en cómo abordan el lamento y la esperanza. Mientras el salmo busca liberación y esperanza directamente de Dios, el Bullerengue preserva la memoria colectiva

⁶⁶ Pérez, “El Bullerengue: la génesis”, 50-51.

⁶⁷ Érika Parra y Yaily Gambín, “El lamento en el mundo bíblico y en otras culturas alrededor del mundo”, *Ventana Teológica*, n.º 12 (2018): 33-35.

y fortalece la identidad cultural, resistiendo a través del arte. Ambos permiten a las comunidades enfrentar el sufrimiento, pero podrían potenciar aspectos que les falten por desarrollar en sus expresiones.

En el contexto de la fe cristiana, el Bullerengue se presenta como una herramienta para enseñar la importancia del llanto comunitario, enriqueciendo la experiencia espiritual. Al integrar el Bullerengue en la alabanza de la iglesia, los creyentes pueden expresar su fe y humanidad de manera más amplia, aprendiendo a llorar y celebrar juntos en comunidad. Esto permite un lamento colectivo sanador, al expresar dolores de forma auténtica y liberadora, cerca de Dios y de la comunidad de creyentes.

Además de lo dicho, en la práctica contemporánea, los salmos siguen siendo parte integral de la liturgia y devoción en muchas comunidades cristianas, articulando dolor y esperanza en la adoración. El Bullerengue ha ganado reconocimiento como patrimonio cultural inmaterial, destacando su importancia como expresión artística y testimonio de la historia y resiliencia afrodescendiente. Ambos gozan de amplia aceptación y pueden ser acogidos por los cristianos del Caribe y Latinoamérica.⁶⁸

En este sentido, la música africana es, en efecto, la más religiosa, y en la carga musical está la conexión espiritual. Y si en este caso, el salmo acerca a Dios, la riqueza del Bullerengue es una herencia enriquecida por el elemento de la liberación de los pueblos afro-caribes. Se puede afirmar que el ritmo de tambores y palmas es un regalo del pueblo afro-caribe hacia el pueblo de Dios, un donativo que enriquece la espiritualidad cristiana con la fuerza y sazón de la música africana, como ha pasado con algunos otros ritmos para el pueblo afroamericano en los Estados Unidos.⁶⁹

La conversación para el rescate de este ritmo en medio de los pueblos y ciudades del litoral caribe es, por lo tanto, una oportunidad para que las comunidades cristianas de la región y en general puedan aprender de la riqueza espiritual del Bullerengue y encontrar formas de expresar su fe de manera más auténtica y liberadora. Este ritmo puede ser un

⁶⁸ Antonio Ortiz, “¿Qué es el Bullerengue en Colombia?”, *Ritmos de España*, <https://ritmosdeespana.com/que-es-el-bullerengue-en-colombia/>, último acceso 1 de mayo de 2024.

⁶⁹ Martínez, “Composición de una pieza de Bullerengue”, 17-19.

instrumento para que las comunidades cristianas puedan encontrar una forma de lamentar y llorar de manera comunitaria y sanadora.⁷⁰

Conclusión

A lo largo del artículo vimos que el Bullerengue expresa un lamento cantado y comparte la esencia espiritual del lamento del salmo 142. La música y la poesía trascienden barreras culturales y temporales, permitiendo al ser humano encontrar consuelo y esperanza a través del lamento y la súplica en momentos adversos. Tanto el Bullerengue como el salmo ofrecen resistencia y fortaleza frente a la adversidad, mostrando la importancia de conectar con lo profundo del espíritu y la fe para enfrentar los desafíos de la vida.

Además, el Bullerengue se destaca como una herramienta de resistencia y fortaleza para las comunidades afrocolombianas que han enfrentado racismo y esclavitud. No representa simplemente un acto de lamento o queja, es una forma de fortalecer la identidad y recordar la capacidad de resistencia a través del canto. Esta expresión musical es un acto de liberación y un recordatorio constante de la historia y la identidad colectiva.

En este mismo sentido, El salmo 142 y el Bullerengue destacan la resistencia humana ante la adversidad, buscando consuelo en Dios a través del lamento. Ambos ejemplifican cómo la música y la poesía expresan anhelos, lamentos y expectativas profundas, siendo vehículos idóneos para enfrentar la experiencia humana de vulnerabilidad y adversidad, manteniendo la esperanza y la fe.

Asimismo, el Bullerengue se presenta no solo como una manifestación cultural de las comunidades afrocolombianas, sino también como una manifestación de reconciliación y perdón, reconociendo el pasado como plataforma para un mejor futuro. Este ha acompañado procesos significativos como el proceso de paz en Colombia, convirtiéndose en un llamado a la mediación y la compasión. Además, el Bullerengue ha sido aceptado internacionalmente como una representación de Colombia, destacando su capacidad de adaptación en la creación de variantes que conforman un sonido único.

Acerca del papel del lamento y la vulnerabilidad en la experiencia humana, particularmente en el ámbito espiritual. Se evidencia que el Bullerengue, arraigado en las

⁷⁰ Para efectos de esta propuesta, en la presentación se hará una muestra de cómo sería cantar en comunidad una alabanza de lamento con los versos de la pieza del salterio escogido para este artículo a son de Bullerengue sentao y/o chalupiao.

comunidades afro-caribes, no solo representa una expresión cultural diversa y enriquecedora, sino que también sirve como un medio para expresar el grito, la súplica interna y el lamento trascendiendo fronteras geográficas y temporales para promover la liberación. Así como se usan los salmos en la expresión del ámbito espiritual al presentar una queja.

En el ámbito cristiano, podemos ver que en el relato bíblico de Jesús en el jardín de Getsemaní (Mt 26:36-44) brinda un poderoso ejemplo de cómo inclusive el Hijo de Dios experimentó dolor, angustia y lamento, revelando una vulnerabilidad humana que halla su esperanza en la fe en Dios. El lamento es legítimo y transformador, permitiendo que la fe brinde consuelo y esperanza en la oscuridad. Tanto en la tradición cultural como espiritual, el lamento y la vulnerabilidad son esenciales en la condición humana, conduciendo a una comprensión más profunda de uno mismo y de la relación con lo divino.

El lamento, a menudo subestimado en la adoración cristiana en Colombia, emerge como una opción interesante de conexión espiritual y expresión genuina de fe. A través de la música tradicional como el Bullerengue y los salmos de lamento, se propone un camino hacia la autenticidad y la esperanza en medio del sufrimiento. Al integrar el lamento en la liturgia, la iglesia colombiana puede enriquecer su adoración, rompiendo con la tendencia a ocultar el dolor detrás de la celebración y abrazando la vulnerabilidad como un acto de fe y confianza en la providencia divina.

La inclusión del lamento en la adoración permite expresar el dolor ante Dios, fomentando sanidad espiritual y esperanza. Al seguir los salmos de lamento, la iglesia colombiana fortalece su fe y conexión con lo divino. Integrar el Bullerengue en la adoración facilita la autenticidad espiritual, fortalece la fe y promueve la unión comunitaria a través de la música y los salmos.

Por último, el Bullerengue, con su rica espiritualidad y su capacidad para unir a las personas en expresiones colectivas de emoción, tiene el potencial de complementar y enriquecer la fe cristiana. Al abrazar las lecciones de este ritmo, como lo hemos visto en este artículo, el pueblo cristiano puede aprender a valorar más profundamente la importancia de la comunidad, la solidaridad y la expresión emocional compartida en su caminar espiritual. Es un intercambio bidireccional que beneficia en ambos casos. Es decir,

la riqueza del Bullerengue en conjunto con la expresión de lamento de los salmos de lamento nos recuerdan que la música puede ser un camino hacia la cercanía divina y esta unión en sí misma es un presente para el pueblo de Dios, especialmente para los colombianos.

Bibliografía

Alonso Schökel, Luis y Cecilia Carniti. *Salmos*. Vol. 2. Navarra: Verbo Divino, 1993.

Benítez, Édgar. “Bullerengue, baile cantao del norte de Bolívar. Dinámica de transformación de las músicas tradicionales en el Caribe colombiano”.

Antropología: Boletín oficial del Instituto Nacional de Antropología e Historia, n.º 86 (2009): 80-84.

Brueggemann, Walter, *El mensaje de los salmos*. México D.F.: Universidad Iberoamericana, 1998.

Castro Carvajal, Beatriz. “Entrar en otro mundo. El proceso de cristianización de los esclavos en Cartagena, primera mitad del siglo XVII”. *Open edition journals*. <https://journals.openedition.org/nuevomundo/92955>. Último acceso 31 de mayo de 2024.

Díaz Oñoro, Juan Manuel, et al. *Músicas del Caribe Colombiano*. Barranquilla: Ediciones Corporación Universitaria Reformada, 2019.

Domínguez Acosta, Gustavo. “El bullerengue en María La Baja: Construcción de un relato folklórico” *Cuadernos de Música, Artes Visuales y Artes Escénicas* n.º 18 (2023): 236-249. Doi: <https://doi.org/10.11144/javeriana.mavae18-1.bmrf>.

Eklov, Cody M. Reseña de *Lyrics of Lament: from Tragedy to Transformation*, de Nancy C. Lee, *Word and World*. 31, n.º 2 (2011): 208-210.

García Orozco, Manuel. *Petrona Martínez, la cantadora que alegra las penas*. Bogotá: Ministerio de Cultura, 2016.

- Gómez, Claudia. “Configuraciones culturales del canto del Bullerengue: una mirada más allá de lo técnico vocal”. Video de YouTube, 27:49. 9 de noviembre de 2020.
https://www.youtube.com/watch?v=GEL3jVGPGu8&ab_channel=ClaudiaGomez
- Gunkel, Hermann. *Clásicos de la ciencia bíblica. Introducción a los salmos*. Trad. de Juan Díaz. Valencia: Edicep, 1983.
- Hurtado Escobar, Luisa., Gustavo López Gil, y María Teresa Arcila Estrada. “Bullerengue: aproximación a esta manifestación afrocolombiana desde los estudios del performance”. *Memorias: Revista Digital de Historia y Arqueología desde el Caribe colombiano*, n.º 48 (2022): 170-199.
- Jacobson, Rolf A. Reseña de *Sonidos en la Teología de los Salmos: Perspectivas y métodos en la erudición contemporánea*, de Davida Charney. *Biblical Interpretation* 20, n.º4 (2012): 498-499.
- Kraus, Hans-Joachim. *Salmos 60-150*. Salamanca: Sígueme, 1995.
- Los Informantes. “Petrona Martínez y Manuel García Orozco: el dúo que llevó al bullerengue a los Grammy Latinos”. *Noticias Caracol*.
<https://www.noticiascaracol.com/los-informantes/petrona-martinez-y-manuel-garcia-orozco-el-duo-que-llevo-al-bullerengue-a-los-grammy-latinos-pr30>. 5 de noviembre de 2023.
- Martínez Bracho, Mario Andrés. “Composición de una pieza de Bullerengue tomando elementos estilísticos del Black Góspel”. Tesis de licenciatura, Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá, 2020.

- Martínez Márquez, Juan Carlos. “El bullerengue de María la Baja Bolívar, Montes de María: un canto por la reconstrucción de la memoria histórica, paz y reconciliación”. Tesis de maestría, Universidad de la Salle, 2022.
- Morla Asensio, Víctor. *Libros Sapienciales y otros escritos*. Navarra: Verbo Divino, 1994.
- Muñoz Vélez, Enrique Luis. “El Bullerengue: ritmo y canto a la vida”. *Artesanías de América*, n.º 54 (2008): 43-67.
<http://documentacion.cidap.gob.ec:8080/bitstream/cidap/375/1/Revista%2054%20completa.pdf>
- Ochoa-Escobar, Federico, y Nathaly Gómez-Gómez. “Se busca el bullerengue: concordancias y afectaciones del concepto folclor en las prácticas culturales locales”. *Revista colombiana de Pensamiento Estético e Historia del Arte*, n.º 10 (2019): 121-166.
- Ortiz, Antonio. “¿Qué es el Bullerengue en Colombia?”. *Ritmos de España*.
<https://ritmosdeespana.com/que-es-el-bullerengue-en-colombia/>. Último acceso 1 de mayo de 2024.
- Parra, Érika y Gambín, Yaily. “El lamento en el mundo bíblico y en otras culturas alrededor del mundo”. *Ventana Teológica* n.º 12 (2018): 26-37.
- Pérez Herrera, Manuel Antonio. “El Bullerengue: la génesis de la música de la Costa Caribe colombiana”. *El Artista* n.º 11 (2014): 30-52.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=87432695002>
- Rama Latinoamericana de la IASPM. *IASPM-AL*. <https://iaspmal.com/index.php/2020/11/>.
Ultimo acceso 5 de abril de 2024.

Rodríguez Baquero, Luis Enrique, et al. *Historia de Colombia: Todo lo que hay que saber*.

Bogotá: Alfaguara, 2011.

Schaefer, Konrad. *Salmos, Cantar de los cantares, Lamentaciones*. Estella, España: Verbo

Divino, 2006.

Valbuena Marton, Diego. “El Bullerengue: Estética y ontología”. Tesis doctoral,

Universidad Nacional de Educación a Distancia UNED, 2022.